

REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO EN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL EN LA SEDE GUANACASTE

Rosa Rosales Ortiz

Resumen

La forma de trabajo en equipo interdisciplinario, constituye un elemento fundamental, en el quehacer cotidiano de la carrera de Trabajo Social.

Lo complejo de la realidad social en la que se interviene, y la diversidad de factores que están presentes, en las actividades que realizan exigen claridad del concepto "trabajo interdisciplinario".

En este artículo se pretende brindar algunos elementos que permitan fortalecer más, un trabajo en Equipo Interdisciplinario en la carrera de Trabajo Social.

Abstract

The way interdisciplinary teams perform, constitutes a fundamental element of quotidian occupation in the career of Social Work.

The complexity of social reality in which one takes part and the diversity of factors present in the activities carried out, demand clearness of the "interdisciplinary work".

This article tries to give some elements which strengthen the interdisciplinary team work in the Social Work career.

INTRODUCCION

El presente artículo, plantea algunas reflexiones, producto de jornadas de evaluación, en torno a la labor del trabajo en equipo interdisciplinario en la Carrera de Trabajo Social, Sede Guanacaste, Universidad de Costa Rica; reflexiones que son importantes de tener en cuenta, a fin de garantizar y optimizar la formación profesional. Estas reflexiones han permitido reorientar la labor de equipo.

El interés por el trabajo en equipo interdisciplinario no es nuevo, ni exclusividad de una ciencia; en las Ciencias Sociales ha sido una preocupación constante, desde hace más de dos

décadas y en Trabajo Social aún más, dada la naturaleza del quehacer de la profesión.

TRABAJO EN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO

Se ha considerado, que el trabajo en equipo interdisciplinario es de gran importancia, debido a lo complejo de la realidad en la que se opera, y al determinismo multicausal de los fenómenos que se abordan. Es evidente, por qué el trabajo interdisciplinario se ha vuelto de indispensable utilidad, y que

no es una moda, como algunos pretenden; es una necesidad vital que ha surgido co-

mo consecuencia del enorme desarrollo científico de nuestro tiempo, la excesiva particularización (o especialización) del saber y del consiguiente avance tecnológico (Menin, 1981: 33).

Como encuadre conceptual, parece oportuno señalar aquí, qué se entiende por interdisciplinario. Ovide Menin, cita a Jean Piaget, refiriéndose a este concepto en Francia (1970), en el "Seminario sobre interdisciplinariedad de las universidades", así:

Reservamos el término interdisciplinariedad para designar el segundo nivel, donde la cooperación entre varias disciplinas o sectores heterogéneos de una misma ciencia llevan a interacciones reales, es decir, hasta una cierta reciprocidad de intercambio que dan como resultado un enriquecimiento mutuo. (1981: 33)

En esta dinámica, que se genera en torno a la realización de una tarea, cada uno de los participantes se desarrolla como persona y profesional, y a su vez, contribuye, al desarrollo y crecimiento de los otros.

El trabajo en equipo interdisciplinario, no es una sumatoria de disciplinas, ni se aprende de recetas; y por otra lado, no es responsabilidad exclusiva de quienes tienen puestos de dirección, jefatura, coordinación, ni de mandos medios. El trabajo en equipo se va haciendo, se va construyendo a partir de la realidad social en que se opera, éste se hace en la marcha misma, en el quehacer cotidiano, en la experiencia personal de cada uno de los sujetos participantes y del grupo como tal (Barrantes y Rosales, 1989).

El trabajo docente interdisciplinario, no debe entenderse ni realizarse como un hecho mecánico, ni como la simple suma de disciplinas profesionales; sino como un trabajo, que estimula la discusión, productividad y creatividad.

Siguiendo la línea de pensamiento de Menin, se entiende en segundo lugar, por equipo interdisciplinario a

un grupo humano, integrado por el número necesario de trabajadores profesionales, en distintas disciplinas que, congregadas

para realizar una tarea concreta, en común, con sentido integral; asumen las exigencias, que dicha tarea exige, en función de su correcto desarrollo. (1981: 41).

EL TRABAJO EN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

Estos planteamientos, adquieren relevancia en el proyecto académico de formación de trabajadores sociales, al tener éste como punto central de partida, la realidad social; además, la estrategia pedagógica, que se utiliza, denominada, "metodología de taller", tiene como uno de sus supuestos centrales, "el trabajo en equipo interdisciplinario". Esto supone en consecuencia

[el] "*desarrollo de un trabajo docente con objetivos concretamente determinados y compartidos, metas claras en torno a las actividades básicas de docencia, investigación, acción social y administración acorde con lo que propone y expresa la estructura curricular* (Rosales et al. 1981: 36).

El trabajo en equipo interdisciplinario se incorpora en la misma dinámica que denota la metodología de taller, es un "*aprender haciendo*". La siguiente frase, expresa muy claramente la dinámica que exige y genera el trabajar interdisciplinariamente: "*andar se aprende andando, y no viendo a otros que andan o escuchando una exposición sobre como se anda*" (Ordoñez, 1990: 23).

Para que el trabajo en equipo pueda ser operativo, se hace necesario una planificación, control y evaluación de las tareas a realizarse, a través de la división racional del trabajo, a nivel individual, por subequipos y por equipo total. Para esta división y asignación del trabajo, debe considerarse entre otras cosas, la naturaleza de los objetivos que se quieren lograr, condiciones y determinantes del medio laboral, particularidades de las tareas a ejecutarse y las características de los sujetos participantes.

Dentro de este proceso interdisciplinario, cada uno de los docentes que integran el equipo de trabajo, asumirán una función, y, una productividad claramente establecida. Se

evitará de esta manera, la descoordinación, dispersión de esfuerzos, duplicidad de responsabilidades, la subutilización y sobrevaloración de los recursos existentes.

Además, es necesario tener presente, que en la metodología de taller, un trabajo interdisciplinario, por naturaleza, debe ir más allá de la simple vinculación con la tarea a realizarse, ya que en cada uno de los sujetos que participan, existe un complejo sistema de elementos subjetivos y de relaciones que interactúan en el desarrollo de la tarea (Barrantes y Rosales: 1987).

Esta labor de equipo, basada en una división del trabajo, se opone a la idea generalizada de que, trabajar en equipo, significa que, todos los miembros participen en todo; porque

es preciso admitir que todo no se puede integrar con todo, mecánicamente con cierto desdén por la lógica dialéctica (Menín, 1981: 33).

Dentro del proceso pedagógico de formación de trabajadores sociales, el área de Trabajo Social debe desempeñar un papel medular, pues debe planificar, orientar, coordinar el desarrollo académico de la Carrera a nivel general y de cada taller a nivel particular, sin centralizar funciones, ni duplicar esfuerzos.

Las funciones docentes-administrativas deben ser claramente discriminadas, destacando lo que le compete al equipo como tal, a la coordinación de carrera, coordinaciones de talleres, y equipos por taller. La Coordinación General (coordinación de carrera) y las de taller (coordinación de nivel de plan de estudio), deben propiciar el diálogo y establecer una adecuada comunicación para facilitar la definición de las funciones y tareas de cada uno de los docentes.

Esta forma de trabajo, generará una gran flexibilidad, en el desarrollo del proceso pedagógico de formación de trabajadores sociales, así como en los mecanismos de control y supervisión, sin caer en la permisividad o autoritarismo.

Para ello, se hace necesario, que se de, el desarrollo de una estructura participativa, donde cada sujeto tenga una actuación activa y responsable en pro de los objetivos propuestos. A través de la participación en este

proceso, los miembros del equipo van mostrando una responsabilidad social, que se expresa en conductas de cooperación, sensibilidad, solidaridad; además de una evidente y manifiesta creatividad, criticidad y apertura mental.

Así, según Piaget, citado por Menín (1981:33)

deben ser analizados y clasificados los varios tipos posibles de interacción, y no es una tarea fácil. Sólo si nuestra hipótesis inicial es correcta y la fragmentación de la ciencia depende de los límites de los observables, y en tanto que la interdisciplinariedad sea, en efecto, una búsqueda de estructuras más profundas que los fenómenos y esté diseñada para explicar éstos, podemos suponer que los tipos de interacciones interdisciplinarias se conformarán a los diversos tipos de relaciones estructurales, es decir, a formas de vinculación, que aunque numerosas, sean fácilmente inteligibles e incluso se vuelvan deductibles una vez que lo sean las estructuras involucradas.

Cabe subrayar aquí, el sentido de cooperación, que se debe dar entre las diversas disciplinas, la clara definición del tipo de interacción que realizan, y como base, para todo lo anterior, la reflexión permanente de deducir, o al menos, leer el tipo de "relaciones estructurales", que pueden, no sólo explicar las relaciones interdisciplinarias sino también los fenómenos mismos.

Así, de esta manera, queda preciso, que la definición clara y concreta, de la tarea a realizarse, es la base fundamental, desde la cual gira el aspecto humano, administrativo y en este caso, académico;

las interdisciplinas se conjugan en auténticos grupos operativos, grupos que aportan su saber en función de la tarea; sin reticencias, ni celos profesionales (Menín, 1981: 46).

Este planteamiento, en ningún momento pretende eliminar o suprimir las particularidades específicas de cada disciplina, o sea, que los niveles de integración posible no anulan, un criterio todavía vigente; aquel que rescata y

respetar, los recursos específicos y propios, de una profesión específica.

Es decir, dice Menin,

en un equipo quirúrgico, pongamos por caso, hay tareas concretas que sólo un cirujano está en condiciones de hacerlas bien, otras la enfermera; otras el psicólogo y así sucesivamente en el momento preciso y con los recursos adecuados. Hay en cambio, tareas que las puede realizar cualquier miembro del equipo cooperativamente. (1981: 41).

Por ejemplo, en el caso particular de la Carrera de Trabajo Social, se tiene que en el curso de Taller III, del Plan de Estudios, se pretende que el estudiante formule, ejecute, controle y evalúe proyectos institucionales de desarrollo social; para ello debe realizar entre otras actividades y tareas las siguientes:

- A. Elaborar diagnósticos de la problemática que atiende la institución.
- B. Delimitar prioridades y líneas de intervención acordes a la naturaleza del Trabajo Social.
- C. Elaborar proyectos de carácter social.
- D. Diseñar procedimientos de control.
- E. Construir criterios, pautas y módulos de evaluación.
- F. Elaborar informes parciales y final de la práctica.
- G. Participar en sesiones de asesoría y supervisiones grupal e individual con los docentes supervisores.
- H. Elaborar informes evaluativos de su proyecto de acción.
- I. Analizar la relación Estado-sociedad civil-política social, para comprender el papel de la profesión en el conflictivo campo de las políticas sociales.
- J. Analizar las relaciones personales y ambiente de trabajo, entre otros.

Dentro de este proceso de formación, el estudiante tiene sus responsabilidades en torno a la tarea global, pero a su vez, los docentes tienen responsabilidades específicas y como equipo; así al docente de Trabajo Social le

corresponde facilitar al estudiante el diseño de B, C, D, y E; al psicólogo K, al sociólogo G;

pero hay terceras tareas para las cuales los tres tienen competencia y disponen de códigos, métodos y técnicas comunes, (Menin, 1981: 41) como es la asesoría para A, F, G, H e I.

En este sentido, es evidente que debe haber discriminación y asignación de responsabilidades individuales y como equipo interdisciplinario.

En el aspecto humano, se sabe que todo grupo, debe operar bajo los principios de: cooperación, pertenencia y pertinencia. Pero ello, solo puede darse, cuando este grupo actúa sobre una tarea, fruto de la práctica reflexiva y del consenso grupal. Pues equivocadamente se ha creído, que las relaciones afectuosas deben ser las predominantes; pero esto no debe ser así. En el consenso grupal, el grupo paulatinamente va determinando sus objetivos y metas (cooperación) y en este proceso va internalizando, cada miembro una imagen de sí mismo en relación al otro (pertenencia) y aprendiendo que puede esperar y que debe dar en función de dicha tarea (pertinencia). (Barrantes y Rosales, 1987).

Todo esto se orienta al enriquecimiento interprofesional y personal, y al desarrollo de una capacidad que integra posiciones diferentes y afinidades.

Estas reflexiones son importantes de tenerlas presentes, porque en el trabajo en equipo interdisciplinario, existen diversidad de objetivos profesionales e intereses, que hacen del equipo, una estructura no homogénea, que en algunos momentos presenta tensiones, conflictos, roces y que por lo tanto sus miembros deben aprender a manejar.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se puede apreciar, el trabajar con modalidad de equipo interdisciplinario, requiere de una actitud abierta a las ideas y al cambio; actitud crítica y positiva de sus integrantes. Dejar de lado, posiciones dogmáticas y celos profesionales.

Es necesario, la existencia de pautas de cooperatividad, así como compromiso y la asunción colectiva de los objetivos de carrera.

Es un trabajo que se va haciendo en la marcha, de acuerdo a las condiciones específicas en que se opera.

Dadas la característica multicausal y a la complejidad de la realidad social que se aborda en la formación de trabajadores sociales, se amerita seguir fortaleciendo el trabajo en equipo interdisciplinario, pues este ha demostrado ser efectivo al permitirle a los estudiantes y docentes ver y atender la problemática social en una forma integral; el desarrollar pautas de cooperación, tolerancia, apertura mental y un expreso compromiso con los objetivos de la carrera.

En el desarrollo del proyecto académico de la Carrera de Trabajo Social, se debe claramente identificar los aspectos que requieren trabajarse cooperativamente, precisando los niveles de responsabilidad. Así mismo, el control y evaluación del proceso de trabajo son básicos para ir determinando los logros en la integración y pertinencia interdisciplinaria.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Barrantes, Ginnette y Rosales, Rosa. "Algunas reflexiones operativas en torno al trabajo

interdisciplinario". Documento de trabajo, Sede de Guanacaste, 1987.

Menin, Ovide. *Equipo Interdisciplinario en Psicología Educativa. Psicología de la Educación*, Ediciones Escarabajo de Oro, San José, 1981.

Universidad de Costa Rica. "Programaciones de Taller III". Sede de Guanacaste, Carrera de Trabajo Social, 1991.

Universidad de Costa Rica. "Jornada de Evaluación de 1986-1992". Sede de Guanacaste, Carrera de Trabajo Social.

Ordóñez, Danilo. *Estilo de Enseñanza*. Módulo nº 2, Centro Latinoamericano de Trabajo Social, Lima 1990.

Rosales Ortiz, Rosa; *et al.* "Bases Teórico-Metodológicas del Taller en Costa Rica y resultado desde su aplicación: un estudio comparativo". Seminario de Graduación. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, 1981.

Rosa Rosales
Sede Regional de Guanacaste
Universidad de Costa Rica
Liberia, Guanacaste
Costa Rica